

ASAMBLEA LEGISLATIVA DEL DISTRITO
FEDERAL
VI LEGISLATURA
ESTENOGRAFIA PARLAMENTARIA



PRIMER PERIODO DE SESIONES ORDINARIAS
PRIMER AÑO DE EJERCICIO

VERSIÓN ESTENOGRÁFICA DE LA SESIÓN SOLEMNE
CELEBRADA EL DÍA 2 DE OCTUBRE DE 2012

Presidencia de la C. Diputada María Angelina Hernández Solís

(11:40 Horas)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARÍA ANGELINA HERNÁNDEZ SOLÍZ.-

Buenos días señores y señoras diputadas. Favor de ocupar sus asientos para iniciar la sesión del día de hoy.

Proceda la Secretaría a pasar lista de asistencia a las diputadas y diputados.

EL C. SECRETARIO DIPUTADO ROSALÍO ALFREDO PINEDA SILVA.-

Buenos días, compañeros diputados y diputadas. Vamos a hacer el pase de asistencia de esta Sesión Solemne.

Por instrucciones de la Presidencia, se procede a pasar lista de asistencia.

(Pasa lista de asistencia)

Hay una asistencia de 57 diputados, existe el quórum legal requerido para iniciar la presente sesión.

LA C. PRESIDENTA.- Se abre la sesión.

Sírvase la Secretaría dar lectura al orden del día.

EL C. SECRETARIO.- Por instrucciones de la Presidencia, se va proceder a dar lectura del orden del día de esta sesión.

1.- Lista de asistencia.

2.- Lectura del orden del día.

3.- Lectura del acuerdo de la Comisión de Gobierno por el que se determina la celebración de una Sesión Solemne con motivo del XLIV aniversario de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968.

4.- Honores a la Bandera.

5.- Un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de octubre de 1968.

6.- Posicionamiento por parte del diputado sin grupo parlamentario y de un diputado de cada grupo parlamentario representado en esta Asamblea Legislativa del Distrito Federal, VI Legislatura.

7.- Himno Nacional.

8.- Honores a la Bandera.

Cumplida su instrucción, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Proceda la Secretaría a dar lectura al acuerdo de la Comisión de Gobierno por el que se determina la celebración de una Sesión Solemne con motivo del XLIV aniversario de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968.

EL C. SECRETARIO.- Por instrucciones de la Presidencia se procede a dar lectura al acuerdo de la Comisión de Gobierno por el que se determina la celebración de una Sesión Solemne con motivo del XLIV aniversario de los hechos ocurridos el 2 de octubre de 1968, del 25 de septiembre del año en curso.

Acuerdo:

Primero.- El pleno de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal VI Legislatura aprueba la celebración de una Sesión Solemne el día martes 2 de octubre del 2012 con motivo del XLIV aniversario del movimiento estudiantil de 1968.

Segundo.- La sesión se desarrollará conforme a las siguientes reglas:

1.- La sesión se realizará como Solemne, con el único fin de conmemorar el XLIV aniversario del movimiento estudiantil de 1968.

2.- La sesión iniciará a las 11:00 horas del día martes 2 de octubre de 2012 en el Recinto Legislativo de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal.

3.- La Secretaria de la Mesa Directiva dará lectura al acuerdo de la Comisión de Gobierno que contiene las reglas para la celebración de la Sesión Solemne.

4.- Se rendirán Honores a la Bandera a su entrada al Recinto Legislativo.

5.- La Presidencia solicitará se guarde un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de octubre de 1968.

6.- Harán uso de la palabra hasta por 10 minutos el diputado sin grupo parlamentario y un diputado de cada grupo parlamentario a fin de fijar la posición de su respectiva representación parlamentaria en el siguiente orden: diputado del Partido Nueva Alianza, grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México, grupo parlamentario del Partido del Trabajo, grupo parlamentario del Partido Movimiento Ciudadano, grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional, grupo parlamentario del Partido Acción Nacional, grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

7.- Finalizados los posicionamientos se entonará el Himno Nacional.

8.- Se rendirán Honores a la Bandera a su salida del Recinto Legislativo.

9.- La Presidencia de la Mesa Directiva declarará concluida la Sesión Solemne.

Tercero.- Durante el desarrollo de la sesión sólo se permitirá hacer uso de la palabra las personas precisadas en el presente acuerdo.

Dado en el salón de sesiones de la Comisión de Gobierno a los 25 días del mes de septiembre de 2012. Firman los integrantes de la Comisión de Gobierno.

Cumplida su instrucción, diputada Presidenta.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias. De conformidad con la regla cuarta, se procederá a rendir Honores a la Bandera Nacional a su entrada al Recinto, por lo que se solicita a todos los presentes ponerse de pie.

(Honores a la Bandera Nacional)

LA C. PRESIDENTA.- Asimismo se solicita a los presentes guardar un minuto de silencio en memoria de las personas fallecidas durante el 2 de Octubre de 1968.

(Minuto de silencio)

LA C. PRESIDENTA.- Gracias. Pueden sentarse.

A continuación, en términos de lo dispuesto por el punto sexto de las reglas que norman la presente Sesión Solemne, harán uso de la palabra para fijar la posición de sus respectivas representaciones parlamentarias, hasta por 10 minutos, las siguientes diputadas y diputados: diputado Jorge Gaviño Ambriz, del Partido Nueva Alianza; diputado Alberto Emiliano Cinta Martínez, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México; diputada Miriam Saldaña Cháirez, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo; diputado Alfredo Pineda Silva, del grupo parlamentario del Partido Movimiento Ciudadano; diputado Rubén Alejandro Jiménez Hernández, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional; diputado César Daniel González Madruga, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional, y la diputada Yuriri Ayala Zúñiga, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática.

En consecuencia se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado Jorge Gaviño Ambriz, del Partido Nueva Alianza. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO JORGE GAVIÑO AMBRIZ.- Con la venia de la ciudadana diputada Presidenta.

Compañeras y compañeros diputados:

Hace más de 4 décadas comenzó a gestarse un movimiento social dentro de la clase más golpeada, más desprotegida: los jóvenes.

Un día como hoy, pero del 68, la juventud se reunió en la Plaza de las Tres Culturas para reclamar el cambio ante una clase política represora. Como si los lugares tuvieran memoria en la Plaza de las Tres Culturas en la época prehispánica, en el Teocalli se sacrificaban a los seres humanos, se les arrancaba el corazón para ofrecerlo en holocausto a los dioses, cientos, miles de sacrificados.

1968, ese lugar se vuelve a impregnar de sangre humana. Jóvenes que tenían en su pecho solamente la esperanza; jóvenes que salían de sus casas con sueños a realizar; jóvenes que querían ver este país más grande y glorioso; jóvenes que querían ver a esta nación a la altura de sus sueños, encontraron bayonetas caladas, encontraron la muerte. Cuando las metralletas suenan, el pueblo calla.

Los jóvenes querían diálogo y del otro lado encontraron silencio; los jóvenes exigieron realidades y del otro lado del Estado encontraron silencio; los jóvenes alzaron su voz, llegaron a ser gritos y encontraron el sonido de la metralla.

Se armaron sendas comisiones. 1993, Comisión de la Verdad, encabezada por Carlos Monsiváis, no tuvo acceso a documentación alguna. 1997, Comisión Especial para Investigar los Sucesos del 68, integrada por diputados federales de distintos partidos políticos, encabezados por el PAN, 40 cajas de documentos, pero no los documentos clasificados. 2002, Fiscalía Especial para Movimientos Sociales y Delitos del Pasado, acusó a Luis Echeverría por el delito de genocidio del que fue absuelto en 2009 por un Tribunal Colegiado en materia penal. *Si quieres que algo no funcione, decían, arma una comisión.* Espero que no sea el caso de la Asamblea Legislativa, acabamos de armar varias.

Hace 44 años, al igual que hoy, la impunidad sigue prevaleciendo en nuestro sistema político. Continuamos siendo partícipes de graves violaciones a los derechos humanos. No podemos pedir a la sociedad que actúe de manera ética cuando no somos capaces de defender a quienes representamos. No podemos exigir a las autoridades que se atengan al marco legal en sus acciones antidelictivas, si se comprometen al restricto respeto de los derechos humanos y no cumplen con esos compromisos.

1968 fue el parteaguas, fue la frontera divisoria de la historia del mundo. En 1968 empezó a derrumbarse el Muro de Berlín, más de 100 universidades y el alumnado de ellas marcharon en contra de este Muro artificial. 1968 empezó a desintegrar a la Unión Soviética. 1968 levantó la conciencia juvenil. *Revolución* gritaban los Beatles, 68 en China, en Argentina, en Brasil, en México.

Los jóvenes se encontraban en una encrucijada maniqueísta, entre el bien y el mal, entre lo justo y lo injusto, entre el blanco y lo negro, se encontraban entre el materialismo absorbente y el idealismo castrante; se encontraban entre el materialismo mecanicista o entre el idealismo subjetivista; se encontraban perdidos entre la escuadra que es la materia y el compás que es el espíritu.

En 68, en esta Tribuna, señores diputados, el 1° de septiembre compareció Díaz Ordaz y dijo lo que iba a hacer, anticipó lo que iba a suceder y se escucharon aplausos atronadores.

Al año siguiente, en esta Tribuna, Díaz Ordaz vino a justificar lo hecho y asumió su responsabilidad histórica. Este mismo Recinto también lleno de recuerdos como en Tlatelolco de las Tres Culturas, está impregnado de vibraciones y aquí están atrapados también el espíritu y el alma de miles de jóvenes mexicanos que siguen vivos en el recuerdo.

Hay muchas formas de hacer homenajes, hay muchas formas de homenajear; una de ellas, las marchas, los paros, los discursos, las poesías, los toques de silencio, las ceremonias fúnebres o las solemnes o los discursos, aquí escucharemos por lo menos 7 que con abundante acopio de conocimientos, vendrán a exponer lo que significa y es 1968.

Habrá banderas a media asta, habrá conferencias, simposium, mesas redondas, habrá quizá concursos literarios y yo llamaría la atención a esta Soberanía para que cambiemos la forma de homenajear el día 2 de octubre para no olvidarlo jamás.

La antítesis del 68 y la antítesis del 2 de octubre es el diálogo, es la responsabilidad porque ¿de quién es el 68? ¿Es de los muertos que están señalados en este Recinto? ¿Es de los que vivieron el Movimiento y como verdaderos santones de la democracia vienen a hablar sobre el Movimiento apoderándose del mismo, de la historia y de sus muertos o el 68 es del que reflexiona, reflexión, volver a ser más plástico que el raciocinio?

Yo creo, amigas y amigos, que lo que tenemos que hacer es hacer un día del diálogo nacional. Que esta Asamblea en lugar de escucharnos en 4 paredes o en paredes circulares si queremos, los mismos discursos, los mismos argumentos, los mismos debates, abramos las puertas y las ventanas y lleguen

los estudiantes de hoy, de esa juventud que se levanta y llega para abrir el verdadero diálogo ante la historia y el diálogo nacional.

Nunca más algo como en el 68. Queremos semillas en lugar de balas; sonrisas en lugar de llantos; hombres, hombres y mujeres libres en lugar de esclavos.

Hermanos del 68 vivirán.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado. Se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado Alberto Emiliano Cinta Martínez, del grupo parlamentario del Partido Verde Ecologista de México. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO ALBERTO EMILIANO CINTA MARTÍNEZ.- Con la venia de la Presidencia.

Compañeras y compañeros diputados:

Cuando mi partido me encargó preparar un discurso para una fecha tan importante, tan trascendental para la historia moderna de nuestro país como el 2 de octubre del 68, me prometí antes que nada tres cosas: no permitirme utilizar esta fecha para el lucro político, me prometí a mí mismo no utilizar esta fecha para convertir el discurso en un momento de lucimiento retórico, y me prometí a mí mismo no caer, como desafortunadamente muchas veces ocurre en las efemérides y celebraciones tan importantes como ésta, en no celebrar el sacrificio de otros para excusar la falta de sacrificio de uno.

Por eso voy a ser breve. Voy a ser breve solamente para mencionar o compartir con ustedes las tres razones por las que el Partido Verde considera que es muy importante que el 2 de octubre no se olvide.

Primero como una relación de hechos, de acontecimientos históricos que nos permite entender los valores, las decisiones, el sacrificio de muchos héroes que a lo largo de este país, a lo largo de la historia de este país han ayudado a construir un México mejor.

Sería injusto hablar de los mártires del Movimiento Estudiantil del 68 y no mencionar al Movimiento Ferrocarrilero y no mencionar la Huelga Médica y no mencionar la Huelga de la Universidad Nicolaita del 67, la de la Universidad de Sonora del 68, incluso posterior al 68, el 10 de junio del 71, porque además de ese proceso de acontecimientos que se continúan y que hoy nos han dado un

país más democrático, sin lugar a dudas el 2 de octubre del 68 forma parte de un proceso histórico, y como proceso histórico también lo tenemos que recordar.

Me refiero a la modernización de un país que cultivó una clase media, crítica, educada, a una población que se triplicó entre 1940 y 1970, al acceso a la universidad pública; me refiero a un crecimiento sostenido pero desafortunadamente acompañado de enormes desigualdades y de anhelos justos, legítimos, necesarios de democracia, de justicia; me refiero al contexto de la guerra fría, de una presidencia autoritaria, de unas Olimpiadas que la obligaban a mantener una imagen de paz y progreso que no correspondía a los anhelos de cambio que enarbolaban esos jóvenes que hoy estamos conmemorando.

Ese proceso histórico que hizo del Movimiento del 68 posiblemente un parteaguas fundamental para hacer de México una nación de ciudadanos, una nación en donde se transformó para siempre la relación entre gobierno y gobernados; una nación que emprendió el camino hacia la construcción de una democracia a lo largo de muchas pequeñas batallas que no podemos olvidar de parte de todos los partidos políticos, de parte de la sociedad organizada, a veces también de parte del gobierno, hablo de la reforma del 77 y todas las que le siguieron.

Es muy importante entender, y con esto concluyo, más allá de los acontecimientos históricos, más allá del proceso histórico, lo que creo que es más importante recordar hoy, del Movimiento del 68, es dimensionarlo en su espíritu simbólico, porque de nada serviría el valor, de nada serviría el sacrificio, de nada servirían las ideas, de nada servirían las reformas si no reconocemos hoy, con todo lo que está aconteciendo en nuestro país, que a pesar de que mucho se repita que el *2 de octubre no se olvida*, y no se olvidan los acontecimientos y no se olvida el proceso histórico, sí se está olvidando algo muy importante: se está olvidando el espíritu de solidaridad, se está olvidando el hambre de cambio, se está olvidando el sentimiento de equipo.

Yo crecí, mis padres pertenecieron a la generación del 68 y siempre los admiré por su compromiso, que es algo que creo que a nuestras generaciones más

jóvenes nos falta. Ellos oían canciones de Bob Dylan, de Joan Baez, creían, honestamente creían en la unidad y en el cambio, sus héroes fueron el Ché Guevara, Los Beatles, Víctor Jara, poetas como Guillén.

No olvidemos el espíritu, compañeras compañeros diputados, no olvidemos lo importante que es, más allá de los hechos, poner el alma, entregarlo todo, más allá de los discursos, como la gente a la que estamos honrando hoy.

Como prometí que iba a ser muy breve, quisiera simplemente culminar deseando que a lo largo de esta Legislatura y en honor a esos héroes que nos enseñaron con el ejemplo, no con el discurso, con el ejemplo, deseando que a lo largo de este inicio de Legislatura y a lo largo de toda ella nuestras acciones suenen tan fuerte que ya no se escuchen nuestras palabras.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado. Se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos a la diputada Miriam Saldaña Cháirez, del grupo parlamentario del Partido del Trabajo. Adelante diputada.

LA C. DIPUTADA MIRIAM SALDAÑA CHAIREZ.- Ciudadana Presidenta de la Mesa Directiva de la VI Legislatura, diputada Angelina Hernández:

Diputadas y diputados:

Hay momentos que quedarán plasmados en la historia de México sin importar que la cuenten los vencedores o los vencidos. De esos momentos surgen frases irrepetibles que retumban en nuestros corazones, cada plática, cada recuerdo, cada anécdota y por supuesto cada año y es que el *2 de octubre no se olvida*.

El 30 de julio de 1968 un grupo de granaderos disparó contra el portón de San Ildefonso, que entonces albergaba la Preparatoria número 1, con el fin de contener una de las primeras protestas estudiantiles, generando el inicio de las movilizaciones protagonizadas por los hijos de familias que pertenecían a las clases medias de la Ciudad de México.

Los estudiantes se revelaron al abuso de poder y prácticamente tomaron la Ciudad a través de marchas en la que volcaron su indignación. Una de las más memorables fue la que encabezó el Rector de la UNAM Javier Barro Sierra el

1º de agosto del 68. Basta recordar las imágenes de los tanques en el Zócalo de la Capital, el Movimiento hizo crisis el 2 de octubre en Tlatelolco con la matanza, la desaparición forzada y el encarcelamiento de miles de estudiantes; familias quedaron destrozadas y las madres de esos jóvenes, después de tantos años, no se han recuperado de su dolor, de la barbarie estudiantil.

Había descendido sobre el país una tristeza agria, malsana, la matanza de estudiantes que querían ser escuchados y el desprecio por los intelectuales y académicos, formaba parte de una manera ingrata de vivir la vida, dijo el periodista Julio Scherer.

La indignación actual no es tan distinta. Como antecedente a esa manifestación de jóvenes universitarios durante el 68 ya existían protestas campesinas, descontento de la clase obrera, empresarios que se enriquecían, clases medias empobrecidas, padres que no podían alimentar a los hijos, paros sindicales, repudio a las reformas, Ejército en las calles y el autoritarismo del gobierno.

Las circunstancias que hoy vivimos no son una coincidencia, es la continuidad de una realidad que a lo largo de 44 años hace evidente que las condiciones políticas, sociales y económicas no han cambiado en México.

Es que a través de la historia de la humanidad la juventud siempre se ha distinguido por su entusiasmo, su arrojo, sus ganas de transformar el mundo, los jóvenes no tienen miedo de vivir ni de expresarse. Por eso hoy, en pleno siglo XXI, han tomado voz más que nunca a través de las nuevas tecnologías, de las redes sociales que son una puerta abierta a la libertad de expresión y a la verdad, a diferencia de los medios de comunicación aliados al Estado. Hoy los jóvenes se hacen escuchar en todos los aspectos de su vida, son partícipes y críticos de la realidad social y política que vivimos. Entre ellos, un grupo de estudiantes, *#YoSoy132*, nos acaba de demostrar que el repudio a la política neoliberal y el regreso al pasado, el regreso del PRI al poder no se olvida, la historia no es letra muerta.

Aunque hoy en día no es el Ejército quien se enfrenta a estos grupos, la policía construye vallas para impedir el paso de los estudiantes, evitando la violencia con violencia. Simplemente la presencia de policías armados portando cascos, escudos y palos frente a las manifestaciones pacíficas como lo vimos

recientemente la noche del fallo del Tribunal Electoral de la Federación, o durante la aprobación de la reforma laboral, es en sí mismo un acto de violencia frente a jóvenes que sólo portan carteles y pancartas. Aunado a ello, el Ejército lleva 6 años en las calles del país en una supuesta guerra, haciendo uso excesivo de poder contra la población. La represión continúa.

El Partido del Trabajo, junto a los partidos de la izquierda, rechazamos los actos de violencia en contra de la población civil y anteponemos los intereses de la comunidad sobre los individuales o partidistas. Por eso estamos convencidos que es momento de escribir una nueva historia en la vida de México.

Es nuestra obligación como representantes de la población estar atentos a su llamado, a la forma en que expresan su rechazo a la imposición de leyes, reformas y políticas públicas que afectan drásticamente su estabilidad económica y su bienestar. No hacerlo es pasar a la historia como lo han hecho ya muchos gobiernos priístas y panistas que han ignorado la voz de los ciudadanos y de los jóvenes estudiantes, cuando emiten un voto irracional desde estas cómodas curules, perjudicando los intereses de la mayoría, ajenos a la realidad, insensibles a las necesidades de la población, ciegos a la desesperanza que viven los mexicanos desde hace mucho tiempo.

¿Quién no conoce la historia? Pues quien no conoce la historia está condenado a repetir sus errores.

Recordemos un texto de Bertolt Brecht a propósito de lo que significa quedarnos no sólo callados sino inmóviles ante nuestra responsabilidad que debemos asumir con ética y honor. *Cuando los nazis vinieron por los comunistas, me quedé callado, yo no era comunista. Cuando encerraron a los socialdemócratas, permanecí en silencio, yo no era socialdemócrata. Cuando llegaron por los sindicalistas, no dije nada, yo no era sindicalista. Cuando vinieron por los judíos, no pronuncié palabra, yo era judío. Cuando vinieron por mí, ya no quedaba nadie para decirles algo.*

Nuestra juventud ha despertado una vez. Los estudiantes nos expresan el futuro en el que quieren vivir. Seamos capaces de escucharlos y ayudarles a construirlo, porque ese futuro también será el de nuestros hijos.

Gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias diputada. Se concede el uso de la Tribuna, hasta por 10 minutos, al diputado Alfredo Pineda Silva, del grupo parlamentario del Partido Movimiento Ciudadano. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO ROSALIO ALFREDO PINEDA SILVA.- Con su venia diputada Presidenta.

Hoy a 44 años de los lamentables y reprobables hechos del 2 de octubre de 1968 que conmocionaron a México y al mundo, en Movimiento Ciudadano coincidimos en la necesidad de pronunciarnos una vez más a favor de privilegiar el diálogo por encima de cualquier discrepancia o desacuerdo.

Fue la Plaza de las Tres Culturas de la Ciudad de México escenario de la matanza del 2 de octubre de 1968. El movimiento estudiantil del 68 fue un movimiento social en el que además de estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México y el Instituto Politécnico Nacional participaron profesores, intelectuales, obreros y profesionales.

Fue el grupo paramilitar denominado *Batallón Olimpia* quienes arremetieron contra la manifestación convocada por el Consejo Nacional de Huelga, directriz del movimiento.

Hago énfasis en este reprobable hecho que a pesar de los años y de innumerables pronunciamientos en contra por muchos personajes históricos y activistas incansables, manifestando en directo o indirecto, dejaron una gran herencia que aún no sana y sin embargo tristemente observamos que nos falta mucho por hacer para lograr a plenitud ponderar en toda circunstancia la tolerancia con nuestros comunes.

Politólogos e historiadores coinciden en señalar que este movimiento y su terrible desenlace incitaron una permanente más actitud, crítica y opositora de la sociedad civil, principalmente en las universidades públicas, así como alimentar el desarrollo de guerrillas urbanas y rurales y dio cabida al periodo conocido como *la guerra sucia*.

La Fiscalía Especial para los Movimientos Sociales y Políticos del Pasado incluye el Movimiento del 68 en su informe de febrero del 2006 con respecto a

dicho periodo. Algunos autores como Fernand Braudel y Carlos Antonio Aguirre Rojas coinciden en señalar al movimiento de México inserto en un contexto universal de luchas sociales surgidas y recreadas de las universidades, luego de vivirse un periodo de bonanza económica con la posguerra, siendo Braudel el primero en denominar el *Movimiento Revolución Cultural de 1968*, caracterizado por revolucionar para siempre los tres principales espacios y la recreación de la cultura: uno, la familia; dos, los medios de comunicación y, tres, la escuela.

A partir de este lamentable y condenable suceso, se han dispuesto innumerables actividades que van de la manifestación en las calles con pancartas, arengas, obras literarias, dramaturgias pictóricas, cineastas e incluso musicales, lo cual nos permite confirmar una vez más que el diálogo debe imperar.

Como es del conocimiento de todos, el 8 de noviembre del 2011 el Congreso de la Unión declaró el 2 de Octubre *Día de Duelo Nacional*. Además se propuso inscribir dicha fecha en el Muro de Honor de la Cámara de Diputados en memoria de los mártires de la democracia.

Durante el Movimiento Estudiantil varios artistas participaron en un mural colectivo en apoyo a las demandas estudiantiles, el mural improvisado y colectivo fue pintado durante varios domingos en los festivales populares que organizaba el Comité de Huelga en la explanada de la Universidad Nacional Autónoma de México, sobre láminas acanaladas de cinc que cubrían las ruinas del Monumento a Miguel Alemán Valdés, también pintaron Guillermo Meza, Lilia Carrillo, Benito Messeguer, José Luis Cuevas, Fanny Rabel, Gustavo Arias, Pedro Preux, Ricardo Rocha, Carlos Olachea, José Muñoz Medina, Francisco Icaza, Adolfo Mexiac y Manuel Coronado, entre otros.

En la pintura predominaba los trazos y colores de fuerte expresión, donde varios artistas rescataron los sucesos de manera muy elocuente y descriptiva, por lo que el 2 de octubre de 1968 es una fecha que no quedará sólo en la memoria de los protagonistas, sino que ya forma parte de la historia, no sólo la mexicana.

Compañeros, es por eso que Movimiento Ciudadano en el marco de las actividades programadas como cada año alusivas al 2 de octubre, pretende con esta sencilla pero sentida participación, dejar perfectamente clara las ideas que nos mueven a pensar, que es de vital importancia resaltar las bondades y beneficios que repercuten en nuestra sociedad.

Saber que nuestros jóvenes tienen el respaldo necesario para poder ingresar a las instituciones educativas, que den incertidumbre a su desarrollo laboral y que al mismo tiempo sea el pilar que apoye nuestra economía y sustente el crecimiento de nuestro país.

Por lo anterior, desde esta Tribuna Movimiento Ciudadano hace votos para que la Universidad a distancia sea no sólo una idea, sino una gran realidad.

Gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado. Se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado Rubén Erik Alejandro Jiménez Hernández, del grupo parlamentario del Partido Revolucionario Institucional. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO RUBEN ERIK ALEJANDRO JIMENEZ HERNANDEZ.- Con su venia, diputada Presidenta.

Compañeras diputadas, compañeros diputados:

Los jóvenes de México sabemos que 1968 fue un año de importantes cambios en la política nacional e internacional.

Hace 44 años que en el mundo se inició una transformación con resultados trascendentes: la primavera de Praga que buscó darle un sentido humano al socialismo; el mayo francés, con millones de estudiantes en huelga que provocaron elecciones parlamentarias anticipadas; la huelga de Los Andes, en el Salvador, y otros acontecimientos trascendentes.

En México, concretamente en la Ciudad de México, la movilización estudiantil buscaba nuevos enfoques: políticos, sociales, culturales y económicos que terminaron por darle paz a un país más plural e incluyente, un país en el que toda la sociedad tiene posibilidad de participar en las decisiones.

En el PRI condenamos de manera abierta los acontecimientos que desembocaron en el 2 de octubre de 1968, pero también reconocemos que en las décadas posteriores a 1968 han existido cambios fundamentales en las instituciones nacionales que han dado respuesta a los muy diversos planteamientos ciudadanos.

Hoy gozamos de mayores espacios para la tolerancia, para la inclusión, para los acuerdos de la pluralidad. Las distintas maneras de pensar y de actuar han encontrado cauces para incorporarse a la vida política nacional.

En 1968 se sentaron las bases de un nuevo sistema de partidos políticos que hoy nos permiten la libre discusión de las ideas, la representación de todos los sectores sociales y la instrumentación de las políticas públicas.

Sabemos que aquélla fue una etapa difícil para nuestro país, pero que nos ha llevado al replanteamiento, como lo hemos estado haciendo, de la reforma del Estado, y que México pasó a convertirse en un país más justo en lo social y más democrático en lo político, y esta VI Legislatura de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal es muestra de ello.

También sabemos que siguen habiendo asignaturas pendientes como el combate a los insultantes niveles de pobreza extrema, la creciente inseguridad, faltas de oportunidades de empleo que producen un ambiente de rencor, de división y de confrontación entre sectores de la sociedad. Sin embargo, los jóvenes no debemos confundir el camino, debemos ser firmes en la convicción de que el camino para alcanzar el desarrollo de México está en la preservación del Estado de Derecho, en el fortalecimiento de sus instituciones y en el marco de nuestra Constitución.

¿Qué hemos aprendido los jóvenes de la lección del 68? Hemos aprendido que la libertad es un bien que debe estar siempre por encima de cualquier premisa, que no puede haber democracia sin el respeto de los derechos políticos y que en una democracia todas las voces y todas las corrientes políticas deben ser escuchadas y deben de tener un espacio.

Este es un día de duelo nacional, así lo determinó la Cámara de Diputados por acuerdo de los partidos políticos, incluido el Revolucionario Institucional. Sin embargo, también es fecha propicia para convocar al rescate de los elementos

positivos del histórico acto en Tlatelolco a fin de avanzar en la democracia y para promover desde esta Legislatura acciones encaminadas a mejorar y perfeccionar programas que promuevan el desarrollo integral de las y los jóvenes del Distrito Federal en los campos de educación, capacitación, el trabajo, la cultura, el deporte y el esparcimiento, porque hechos así no deben volver a acontecer en el país.

Las diputadas y los diputados del PRI rechazamos la violencia para dirimir los conflictos, particularmente los que provienen del Estado. Estamos comprometidos con la democracia, con la justicia social y con el respeto de los derechos de los ciudadanos por el bien del México del Siglo XXI.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, diputado. Se concede el uso de la Tribuna hasta por 10 minutos al diputado César Daniel González Madruga, del grupo parlamentario del Partido Acción Nacional. Adelante, diputado.

EL C. DIPUTADO CÉSAR DANIEL GONZÁLEZ MADRUGA.- Con la venia de los seres humanos de esta Ciudad de México.

Con su permiso, Presidenta.

Compañeras y compañeros diputados:

Hoy es un día digno de prestar nuestra profunda reflexión para crear a través del diálogo un pensamiento y sentimiento constructivo y propositivo ante el acontecimiento de hace 44 años.

Me presento ante esta Asamblea para conmemorar el Movimiento Estudiantil de el *2 de octubre no se olvida*, puesto que es un hecho histórico hay un México antes y un México después de 1968, donde en las calles de Tlatelolco corrieron ríos de sangre haciendo un parteaguas en el corazón de la política de México.

Conforme va pasando el tiempo no se convierte en un tema menor, sino al contrario, nos debe inspirar para comprender la posición crucial que vivimos los jóvenes el día de hoy. Estudiantes, hombres y mujeres, trabajadores, amas de casa, maestros levantaron su voz marchando en las calles, invocando mejores condiciones de vida, de educación y de trabajo, protestaron contra un

autoritarismo gubernamental, persecuciones, secuestros y asesinatos contra quienes se atrevían a no esconderse con una máscara y decir lo que pensaban, y la respuesta obtenida fue la represión, fue el no querer escucharnos unos a los otros y no saber atender las necesidades que surgen por naturaleza en cualquier sociedad.

El Partido Acción Nacional, el único que a través de su asambleísta se pronunció a favor del movimiento y de la lucha social, fue Rafael Preciado Hernández, maestro, quien a través de su discurso de la educación para la libertad dio muestras del compromiso con la democracia y la libertad del partido.

Inclusive Martínez Della Rocca, hoy nuestro Secretario de Educación, se pronunció en esta Asamblea, en la IV Asamblea, hablando de la relevancia y la importancia que tuvo nuestro fundador Manuel Gómez Morín para atender a los jóvenes en ese momento.

Ciertamente hoy los jóvenes nos enfrentamos cada vez a mayores y grandes retos. No nos tocó vivir lo que vivieron los jóvenes de hace 44 años, pero sí nos toca vivir una realidad que sigue demandando respuestas, soluciones y sobre todo un despertar de conciencia como se vivió en 1968.

Hablando del ahora, por ejemplo, tanto el cambio climático provocado por la sobreproducción de dióxido de carbono, la extrema contaminación de aguas, tierras y aire, la extinción diaria de especies animales y vegetales, la explotación de recursos naturales sin conciencia sustentable, así como las condiciones de vida que se ven mermadas ante tantas enfermedades que hoy resultan incurables e inmortales, como lo son el cáncer, la diabetes, el SIDA, etcétera, así como bajos salarios y pocas oportunidades de trabajo, son parte de esos retos que tenemos nosotros los jóvenes, de los cuales nos invitan a enfocar todas nuestras fuerzas en mejorar y no seguir destruyendo tanto a la tierra y a nosotros mismos como sociedad.

Desde la preparatoria al día de hoy, mis 28 años, he tenido la convicción de que los jóvenes somos el presente. Crecer recordando aquellos versos de Machado, *toda la vida es ahora y ahora es el momento de cumplirnos las*

promesas que nos hicimos, porque ayer no lo hicimos, porque mañana es tarde.

Ahora no es sólo el momento para conmemorar el 2 de octubre, sino para reafirmar nuestros valores y virtudes como seres humanos y como mexicanos capaces de inclinarnos más hacia ellos que a su opuesto, los vicios.

Sin embargo, he escuchado opiniones dentro y fuera del sistema plagados de *mañanas*, así como calumnias, culpas, frustraciones y miedos plagados de *ayeres*, y si bien es válido conocer nuestra historia, es solo para no repetir los mismos errores e inspirarnos por la sabiduría ancestral.

Para despertar del sueño y soñar despierto, es fundamental pensar en la unidad de todos los mexicanos. Nuestras divisiones internas han sido siempre las que nos han impedido liberarnos por completo.

Miles de jóvenes de naciones originarias: purépechas, toltecas, totonacas, lacandones, entre otros, junto con sus abuelos, se reúnen año tras año para conmemorar, en ceremonia, el nacimiento de Ce Acatl Topiltzin, Quetzalcoatl, velando la luz de la luna con cánticos y palabras expresando alabanzas por la paz, por la unidad, por el amor y principalmente por la tierra. Por ejemplo uno de esos cantos dice: *Bajo el manto de esta noche cantamos por la unidad, que florezcan nuestros pueblos con justicia y libertad.*

Así como también se han reunido en el Foro Sol más de 70 mil jóvenes en el pasado mayo para protestar por la construcción de la minera en la zona del desierto de San Luis Potosí, jóvenes que anteponen lo sagrado de esas tierras. La paz, la unidad y el amor, antes que las supuestas riquezas o trabajos que se podrían generar por la explotación minera. Al mismo tiempo se han levantado manifestaciones juveniles por la libertad de expresión, por la democracia y otras tantas causas sentidas del movimiento #YoSoy132.

Sin embargo, para hacer el presente aún falta mucho por hacer, faltan muchos despertares. Por ejemplo pregunto: ¿Por qué no los jóvenes usan la palabra como arma en vez de las bélicas? ¿por qué los jóvenes en el sistema deben hacer fila para ganarse un lugar donde entonces sí hagamos los cambios? ¿O tenemos que esperar a que cambien todos para que cambie yo? ¿Los jóvenes en los espacios políticos tenemos qué esperar la aprobación de los líderes para

dejarnos ser? ¿los jóvenes en los medios de comunicación esperar a nuestro editor para saber qué sí y qué no expresar? ¿Los que amamos a la tierra esperar a que las grandes empresas cambien de empaque para modificar nuestros hábitos y no generar tanta basura? ¿Qué acaso no nos toca este despertar? ¿O acaso los ríos y mares aguantan más contaminación, el campo mayor destrucción? ¿México otra Revolución? ¿Más muerte? ¿Una tercera Guerra Mundial? O como preguntaría Silvio Rodríguez ¿cómo hay quién malversa la vida, cómo hay quien invoca una herida, cómo pueden gastar el amor? Como si nos faltan cadenas, como si nos sobraran las señas, como si mal tiempo trajera mala fe.

Hoy la juventud asciende al 33% de la población, 1 de cada 3 mexicanos es joven, 1 de cada 3 mexicanos está en este proceso y en este momento de despertar. Es el momento histórico en el que más jóvenes van a haber este año y a partir del próximo año se empieza a invertir la pirámide.

Estoy seguro que los jóvenes estamos despertando a una realidad que necesita modificar. Para ello recordemos que ante todo somos mexicanos, nos necesitamos todos y ahora debemos de escuchar la voz angustiada del presente, destinada a dar un mensaje importante, el 33% de la población. Observamos con detenimiento los hechos del 2 de octubre del 68, tiempo atrás, lo que hemos cultivado ahora lo estamos cosechando.

La pregunta entonces es, ¿qué queremos sembrar? ¿Qué frutos y semillas queremos tener y dar a México? ¿Cómo podemos lograr el esplendor y la grandeza de nuestra sociedad? ¿Cómo nos vemos en 44 años?

El 66 por ciento de la población tiene las preguntas. El 33 por ciento de la población restante, los jóvenes, las respuestas. Este es nuestro momento y empieza en cada uno de nosotros.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias diputado. Finalmente se concede el uso de la Tribuna, hasta por 10 minutos, a la diputada Yuriri Ayala Zúñiga, del grupo parlamentario del Partido de la Revolución Democrática. Adelante diputada.

LA C. DIPUTADA YURIRI AYALA ZUÑIGA.- Con su venia señora Presidenta.

Compañeras y compañeros diputados:

La oscuridad engendra la violencia y la violencia pide oscuridad para cuajar el crimen. Por eso el 2 de octubre aguardó hasta la noche para que nadie viera la mano que empuñaba el arma, sino sólo el efecto del relámpago. ¿Quién, quiénes? Nadie. Al día siguiente nadie. La Plaza amaneció barrida. Los periódicos dieron como noticia principal el estado del tiempo. Recuerdo, recordemos, ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca sobre tantas conciencias mancilladas, sobre un texto iracundo, sobre una reja abierta, sobre el rostro amparado tras la máscara. Recuerdo, recordemos hasta que la justicia se sienta entre nosotros. Fragmento memorial de Tlatelolco, de Rosario Castellanos.

Y la noche parece no ceder. El crimen persiste. La justicia no llega y nosotros aquí recordando. Hasta que la justicia se sienta entre nosotros. Nunca más un minuto de silencio. El silencio es la oscuridad de la memoria y no debemos ser cómplices de los artífices del crimen tanto por acción como por omisión.

Hoy hace 44 años el país fue testigo de cómo se escribía con sangre uno de los anales más oscuros de nuestra historia en el que el régimen político imperaba, mostró un verdadero rostro, intolerante, represor, criminal.

A finales de la década de los 60 el régimen monolítico había alcanzado su esplendor. No obstante el sistema de control corporativo no cooptaría a los estudiantes quienes se erigieron en baluarte de la defensa de las libertades democráticas, los derechos humanos y la igualdad social.

En 1968 la organización estudiantil logró conformar un Consejo General de Huelga como mecanismo de deliberación y toma de decisiones, lo que entonces reclamaban era la posibilidad de participar en la vida política de nuestro país sin ser criminalizado y en consecuencia sin ser reprimido por las fuerzas policíacas.

La respuesta a los seis puntos del pliego petitorio estudiantil fue la bayoneta, la metralleta, la persecución y el silenciamiento de la desaparición. El lenguaje de los gobiernos autoritarios es la violencia institucionalizada o sorrentada en todo caso descarnada. Así se vivió en diversas partes del mundo aciago del año de 1968, lo mismo en la primavera de Praga, que en mayo francés y en México el

oropel y la fachada de la modernidad se suponía la celebración de los Juegos Olímpicos, reclamaba el orden y el control, lucimiento del gobierno aún a costa de vida de un sector del pueblo, de vulnerar el Estado de Derecho y la legalidad, mientras el Presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz, públicamente y en cadena nacional extendía su mano amiga, fraguaba el aniquilamiento del movimiento estudiantil.

Bastó esperar la noche para que la única luz que se viera fuera el de la bengala que diera la orden para que los francotiradores pertrechados en las azoteas de la Unidad de Tlatelolco iniciaran la matanza.

Como mudo testigo de lo acontecido quedaron cientos de zapatos de los jóvenes que horas antes habían cometido a los ojos del Estado el imperdonable delito de manifestarse en su contra y los testimonios de los medios de comunicación en silencio como cómplice y como respuesta. Pareciera que hasta en tanto no hubiera un cambio entre el partido de Estado, no podría ver luz la justicia, craso error.

La realidad nos sorprendió con una alternancia que sólo sirvió para que todo siguiera igual, la simulación como característica principal y la Comisión de la Verdad que nunca se reveló.

La barbarie se repite, así sucedió en junio de 1971 cuando una vez más la represión en contra de los estudiantes nos enlutó aquel jueves de corpus en el Casco de Santo Tomás. Un gobierno que no respeta libertades democráticas, recurrentemente mencionadas en su discurso.

Otro tanto se puede decir en 1988 y sus secuelas, represión, persecución, muerte de quienes se atreven a seguir en lucha por la democracia. La alternancia PRI-PAN-PRI revela la esencia autoritaria y represora de este régimen que se eterniza, que no sólo concede espacios a los justos, reclamos de la mayor democratización, igualdad social, que sigue ofreciendo saldos negativos en todos los ámbitos de la vida pública.

Cabe recordar que la violencia desatada por el Estado incrementó el número de víctimas sin justicia, más de 60 mil muertos será el legado del régimen que fenece, producto de gobiernos que no atienden las necesidades y demandas sociales, que condenan a los jóvenes a ser víctimas del llamado crimen

organizado ante la falta de oportunidades de vida que pretenden un combate militarizado ante su incapacidad de generar empleos y alcanzar tan anhelada distribución justa de la riqueza. ¿Y la justicia cuándo? ¿Será acaso con el retorno del PRI; encontrarán justicia todos nuestros muertos?

No dejemos de recordar la represión desatada contra los pobladores de San Salvador Atenco, como respuesta a la justa demanda de sus tierras ni la iracunda defensa que realizó el responsable de este hecho ante los estudiantes de la Universidad Iberoamericana.

¿Qué podemos esperar de quien conducirá el destino de nuestro país en los próximos 6 años? ¿Cuál será el trato que recibirán los jóvenes agrupados en un movimiento legítimo y noble como lo es Yo soy 132? ¿Acaso estaremos condenados a que la historia se repita? No podemos permitirlo nunca más.

Recordemos que Díaz Ordaz defendió con orgullo la represión ejecutada el 2 de octubre de 1968, de la misma manera que el próximo Presidente defendió las violaciones, vejaciones y muertes que se suscitaron en Atenco, en ambos casos, con el argumento de haber recurrido al legítimo uso de la fuerza pública.

Hoy los responsables de estos gobiernos se encuentran cómodos, la impunidad los emana, han usado el silencio por décadas para evadir su responsabilidad, aplauden y rinden homenaje a las víctimas de su violencia con minutos de silencio, el silencio es su aliado, es la oscuridad tras la que se han ocultado quienes deberían estar purgando con penas criminales de esta humanidad.

Recordar el 2 de octubre es reivindicar nuestra lucha en contra de la impunidad, por la igualdad y las conquistas sociales logradas a lo largo de la historia, el derecho a la educación pública, gratuita y laica y de calidad, el derecho al bienestar social, la defensa de nuestros recursos naturales como base del desarrollo nacional y las conquistas laborales de la base trabajadora que hoy pretenden aniquilar contra la reforma laboral que se discute en el Congreso.

Recordar el 2 de octubre es recordar que la defensa de nuestros derechos se hace con determinación, actuando a la altura del reto que nos impone la

historia y en todos los espacios públicos o privados en los que podamos hacer realidad la esperanza que han depositado en nosotros millones de mexicanos.

No, señores, no seremos cómplices de este silencio, que en realidad cómodamente nos sonríen nuestros adversarios. Recordemos, denunciemos, proclamemos hasta que la justicia sea quien se siente a nuestro lado.

2 de octubre, no se olvida.

Muchas gracias.

LA C. PRESIDENTA.- Gracias, compañera. De conformidad con los puntos séptimo y octavo de las reglas emitidas por la Comisión de Gobierno, se procederá a entonar el Himno Nacional y al finalizar éste se rendirán Honores a la Bandera a su salida del Recinto, por lo que se solicita a todos los presentes ponerse de pie.

(Entonación del Himno Nacional)

(Honores a la Bandera)

LA C. PRESIDENTA DIPUTADA MARÍA ANGELINA HERNÁNDEZ SOLÍZ.-
Gracias, pueden sentarse.

Insértese el acta de la presente Sesión Solemne en el Diario de los Debates.

Se levanta la sesión y se cita para la sesión que tendrá lugar el día jueves 4 de octubre de 2012 a las 11:00 horas.

Se ruega a todos su puntual asistencia.

(13:00 Horas)

